EL MUNDO
Domingo, 18 de octubre de 2009. Número: 7.244.

ESPAÑA

PROTESTA MASIVA / La jornada

Multitudinaria manifestación contra la nueva Ley del Aborto

Cerca de un millón de asistentes hicieron extensivo su rechazo a la normativa que todavía está en vigor

LUIS ÁNGEL SANZ

Madrid

Una marea humana de cerca de un millón de personas clamó ayer en Madrid contra Zapatero y su anunciada reforma de la Ley del Aborto. El centro de la capital vibró con los cantos y lemas a favor «de la vida» y contra «el holocausto silencioso» que, dicen, suponen las decenas de miles de interrupciones voluntarias del embarazo que se producen cada año en España. La de ayer fue la primera manifestación masiva contra el Gobierno de la segunda legislatura de Zapatero. Miles de padres con niños de todas las edades, jóvenes, católicos en su mayoría, curas, monjas, pero también laicos y agnósticos se reunieron con un solo objetivo: gritar contra la nueva Ley del Aborto y también contra la legislación actual.

Así lo atestiguaron las pancartas, muchos asistentes, los lemas y hasta el manifiesto final leído por el presidente del Foro Español de la Familia, Benigno Blanco.

El centro de la capital fue ayer un clamor contra el Gobierno y su política social. Como en la pasada legislatura lo fue en contra de la ley que permite los matrimonios homosexuales o en la última de José María Aznar contra la intervención española en la Guerra de Irak.

La marcha transcurrió tras dos pancartas. La primera, con el lema Cada vida importa, estaba portada por las 42 asociaciones convocantes, a cuya cabeza estaba el presidente del Foro Español de la Familia (FEF), Benigno Blanco. La segunda, Mujeres contra el aborto, fue sostenida por las periodistas Cristina López Schlichting, Isabel San Sebastián e Isabel Durán, entre otras, fundadoras de la plataforma del mismo nombre.

En segunda fila, porque así lo habían pedido los convocantes, también marcharon muchos y cualificados dirigentes del PP, más de los que se esperaba, con su número dos al frente, María Dolores de Cospedal, junto a la presidenta de Madrid, Esperanza Aguirre, el ex presidente José María Aznar, Ana Mato, el eurodiputado Jaime Mayor Oreja y más de 50 diputados en el Congreso. Entre ellos, una de las más aclamadas fue María San Gil, la ex presidenta del PP vasco, que dejó la política hace dos años por discrepancias con Mariano Rajoy, que estuvo ausente.

Los políticos populares fueron la norma. Los socialistas, la excepción. Fue el caso de un concejal sevillano, el segundo teniente de alcalde de Paradas, Joaquín Manuel Montero, del PSOE.

También asistieron multitud de sacerdotes con sus alzacuellos y religiosas, pero ningún obispo, como sí ocurrió en la marcha contra el matrimonio homosexual.

Como siempre, la guerra de cifras para determinar el número de manifestantes fue total. Eso sí, casi todos coincidieron en que la marcha fue masiva. Los convocantes cifraron el número de asistentes en dos millones de personas y calificaron la marcha como «la manifestación más importante celebrada jamás en España». La Comunidad de Madrid calculó que acudieron 1,2 millones de personas. Por otra parte, las agencias de información recogieron distintas estimaciones que oscilaron entre los cerca de un millón que dijo un portavoz de la Jefatura Superior de Policía a Servimedia o los

250.000 que citó Efe según «fuentes policiales».

Lo que nadie podía negar es que entre las 17.30 y las 19.00 horas (la manifestación empezaba a las 17.00), era casi imposible moverse unos metros entre el inicio del recorrido -la Puerta del Sol- y el final -en la Puerta de Alcalá-. En medio, la conocida plaza de Cibeles era un hervidero de decenas de miles de ciudadanos llegados desde toda España en más de 600 autobuses, trenes, aviones y coches privados que empujaban para subir la calle de Alcalá. Los alrededores también se llenaron de personas que buscaban atajos entre la multitud.

La mayoría de los asistentes no sólo protestaba contra la futura ley, sino que mostraba su oposición a toda legislación que permita el aborto, como la actual, vigente desde 1985.

Para remacharlo, el manifiesto final que leyó el presidente del Foro Español de la Familia, Benigno Blanco, fue concluyente. Blanco dijo hablar en nombre de las 42 organizaciones convocantes y advirtió al PSOE y al PP («a los políticos que nos gobiernan y a los que están en la oposición») que la multitud congregada y que le aplaudía estaba en contra del aborto bajo todos los supuestos: «No pararemos hasta que no haya ni un solo aborto más en España», comenzó.

Blanco fue secretario de Estado del Gobierno de José María Aznar que no cambió la Ley del Aborto socialista de 1985. Ayer se manifestó, en nombre de todos los reunidos, contra esa norma en presencia de Aznar y de parte de la plana mayor del PP.

Para subrayarlo, algunas pancartas parecían remarcarlo: Ley de 1985: legalización de la matanza de los inocentes, decía una.

«El derecho a la vida es demasiado importante», continuó Blanco, «tenemos que protegerlo. Una sociedad sana y humana no puede convivir con una ley permisiva con el aborto, ni con la actual, ni con la anunciada, ni con ninguna».

Mario García, madrileño de 55 años, apostillaba lo dicho en el escenario desde el asfalto a este periodista: «Apunta, apunta. El PP no cambió la Ley del Aborto. Y Esperanza [Aguirre] decía esta mañana que está en contra porque el aborto es un fracaso, pero no se atreve a decir que es un crimen; sólo viene aquí a buscar votos».

Blanco ensalzó el trabajo de las asociaciones de ayuda a las embarazadas que durante toda la tarde repartieron folletos de sus casas de acogida. El ex secretario de Estado pidió colaboración con estas sociedades y se remontó a los 80, cuando comenzaron las primeras manifestaciones provida, para reivindicar una lucha que considera vigente.

Antes de las palabras de Blanco, se celebró un acto en memoria de los niños no nacidos que consiguió -increíble- que la multitud guardara silencio. Un violonchelo sonó y 5.000 globos blancos sobrevolaron Madrid.

Otros de los participantes destacaron que «desde 1985, 1,5 millones de españoles no han podido estar aquí», en referencia a los abortos practicados desde entonces. E hizo un breve recorrido histórico citando el número de abortos practicados cada año, incluyendo los ocho del Gobierno de José María Aznar.

Los carteles de los asistentes eran de lo más variopinto. Zapatero: tu madre dijo sí; No al aborto. Tengo 11 hijos; Mamá, tengo muchas ganas de abrazarte; Aborto, exterminio silencioso: Gobierno culpable, o Viva la madre que te parió.

Y en cuanto a las múltiples banderas, abundaron las de España, acompañadas de las de muchas comunidades autónomas, junto con otras vaticanas o con el logotipo de la manifestación.

El ambiente festivo estuvo animado por la música: Life is life (Opus), Viva la vida (Coldplay), Revolución (Amaral) o We are the champions, hicieron bailar a jóvenes y mayores, monjas y padres con niños.

La gente parecía irse con ganas de más. Pero antes de concluir, Blanco avisó:

seguirán movilizándose hasta acabar con lo que llamó «el gran drama de nuestra época: la normalización social y política del aborto».

A favor de la protesta

>Ma Dolores de Cospedal. La secretaria general del PP aseguró, durante su participación en la manifestación, que habrá que ver si «la ley se termina de aprobar». De Cospedal consideró que no hacía falta reformar la actual ley del aborto que «tiene un gran consenso social», en contra de la opinión de los convocantes o de la mayoría de los asistentes.

>Esperanza Aguirre. La presidenta de la Comunidad de Madrid aseguró que la reforma de la Ley del Aborto es una «provocación» para «más de la mitad de España» que está en contra del aborto y que la manifestación de hoy en Madrid tiene como fin «denunciarlo». En declaraciones a la Cadena Cope, Aguirre señaló que «no se puede frivolizar con algo tan grave como es este proyecto de ley que el señor Zapatero está impulsando».

>José María Aznar. El ex presidente del Gobierno explicó su presencia en la manifestación como gesto de rechazo a una reforma que «pasa todos los límites» y que además es un proyecto «retrógrado» del Gobierno socialista.

A favor de la nueva Ley

>José Blanco. El ministro de Fomento y 'número dos' del PSOE, José Blanco, acusó al PP de «hipocresía y desfachatez» ante el aborto porque, a su entender, «a la derecha sólo le preocupa el aborto cuando gobierna la izquierda». En un acto en Monforte de Lemos (Lugo), Blanco aseguró que «cuando gobernaban Aznar y el PP no derogaron la actual ley del aborto, que es una ley más permisiva y con menos garantías».

>Elena Valenciano. La secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE aseguró que su partido va a «tratar de conseguir el máximo apoyo en la Cámara» para reformar la ley. Y recordó que la reforma se va a someter «al debate parlamentario, a la negociación y al acuerdo».

>Tomás Gómez. El líder de los socialistas madrileños arremetió contra Esperanza Aguirre y aseguró que «parece mentira» que la presidenta de la Comunidad de Madrid «sea mujer y esté a favor de meter en la cárcel a las mujeres que decidan interrumpir de acuerdo a la ley su embarazo».

TESTIMONIOS EN DIRECTO

«Los médicos me engañaron»

La parafernalia montada por las 42 asociaciones convocantes fue impresionante. A los miles de globos y pancartas gigantes se unieron testimonios en directo de madres que dijeron haber estado a punto de abortar o que admitieron haberlo hecho, aunque se mostraron arrepentidas. Fue el caso de Esperanza Puente, cuyas palabras llegaron a centenares de miles de personas gracias a una megafonía espectacular. Los asistentes la escucharon decir -muchos con lágrimas en los ojos- que cuando abortó, hace 14 años, «los médicos me engañaron» y «me dejaron los restos de mi hijo allí delante».

Editorial en página 3

© Mundinteractivos, S.A.